

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Nicolás.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicción judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

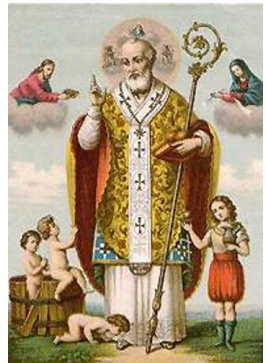
RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

NICOLÁS: Del griego *Niké*, “victoria” y *laos*, “el pueblo”. Lo que puede significar “victoria del pueblo”, “el que vence en el pueblo”, “yo venzo al pueblo”, “victorioso por el pueblo”...

6 de Diciembre: San Nicolás. Nació hacia el año 270 en la región de Licia, en la actual Turquía. Hombre piadoso y caritativo, fue elegido obispo de Mira, donde ejerció con gran dedicación su ministerio hasta su muerte, hacia el año 350. Fue sepultado en la propia Mira, donde fue muy venerado, hasta que el año 1087 sus reliquias fueron trasladadas a Bari, en el sur de Italia, lo que hizo crecer su popularidad, como santo milagrero, generoso, y especial protector de los niños.



Que vuestro hijo Nicolás, ayudado por vuestro ejemplo, salga victorioso “en medio de este mundo” en la búsqueda de la Gran Felicidad, la que sólo Dios nos puede dar en su misericordia.